



temía a la Asamblea no ya por que pudiera ser un instrumento de los partidos de izquierda, sino porque era un embrión de representación directa del movimiento popular. Sería prematuro sacar conclusiones. Lo cierto es que los grandes partidos (grandes de hecho o de derecho) han asumido pleno protagonismo en la recta final negociadora y pueden llegar a considerar como lastres las fiscalizaciones convencionales del Consell o las fiscalizaciones del movimiento popular a través de la Asamblea.

La próxima negociación con el Gobierno significa para la oposición recuperar parte de la iniciativa perdida. Suárez ha anunciado su visita a Catalunya para el día 13 y para entonces anunciará la cooficialidad del catalán y negociará con fuerzas políticas catalanas en directo. El Gobierno se lanza a tumba abierta en una de las zonas del Estado donde el abstencionismo puede ser más escandaloso. El precio es devolver la cooficialidad del idioma, negociar con su oposición y subir alguno de los escalones que llevan al inevitable Estatuto. De momento el Gobierno ya ha dado un anticipo: la destitución de Viola, escandalosa concesión populista para que un posible "slogan" "Viola votará" no se convierta en importante arma abstencionista.

Socias Humbert sustituye a Viola. Es posible que sea el último alcalde orgánico y digital de Barcelona. Hay quien, como yo, recuerda a Socias Humbert cuando era un falangista universitario practicante de la dialéctica de los puños y las pistolas. Es un recuerdo casi imborrable. Es como si lo estuviera viendo ahora mismo en el claustro de la vieja Universidad cuando filósofos y abogados compartíamos claustro y miedo: la Policía por delante y los amigos de Socias por detrás. Después me he enterado por los periódicos que Socias tiene un "new

look" y es un demócrata sindicalista y civilizado. Carné dice que "Tot-hom quan ve el nou dia és com el dia avans" (Todo el mundo cuando llega el nuevo día es como el día antes). A veces lo creo firmemente. A veces lo pongo en duda.

¿A dónde llegará el Gobierno para frenar el abstencionismo catalán?

¿A dónde llegará la oposición para no perder rueda en la persecución del Gobierno? ¿Cuántas plumas perderá el gallo o la gallina?

De momento arrece una campaña que puede ser una piedra de toque. La de "Per Nadal tots a casa" ("Por Navidad, todos a casa"), propiciada por la asociación de familiares y amigos de los presos políticos. Es decir: la amnistía. ¿Recuerdan? ■ **M. VAZQUEZ MONTALBAN.**

Nota de aclaración.—En el número anterior de TRIUNFO se produjo un serio error en mi crónica iniciada con la referencia al retorno de Vidiella, el antiguo dirigente de la CNT, UGT, PSOE y finalmente PSUC. En un párrafo se hablaba de Tarradellas en vez de Vidiella. Tarradellas sigue en St. Martín le Beau, y Vidiella, a sus ochenta y seis años, recorre las calles de la Barcelona de su juventud y madurez. Encontró intacto el bar donde fundó el PSUC. Casi intacta la calle donde montó la primera barricada con motivo de la Semana Trágica. Algo envejecida a una muchacha que le escondió en su casa de la calle de la Cera, cuando Vidiella también era un joven luchador por la libertad. Algunas de estas cosas y otras no menos impresionantes nos contó el propio Vidiella a los periodistas que le dimos la bienvenida en la Asociación de la Prensa. Flanqueado por López Raimundo, Miguel Núñez y Gutiérrez Díaz, Vidiella recordó y habló durante una hora con la precisión de un claro cerebro y un inmenso corazón. ■

La Capilla Sixtina

ENCARNA NO VOTARA

NO creo que sea noticia inesperada: Encarna no votará.

—No votaré.
—Era de suponer.
—No soy como otros.
—¿Qué insinúas? Yo tampoco votaré.
—¿Qué radical. Se va a herniar, don Sixto. Con lo reformista que son todos ustedes ya es echarle valor al asunto el preconizar la abstención. Para ustedes debe ser como echarse al monte...

—Encarna. Encarna...
—¿Qué digo echarse al monte. Del maquis. Lo que se dice del maquis. Son ustedes unos resistentes, Sortez de la mine, decendez des colines, camrades!

Como tengo un ataque de hipocondría desde que vi a Girón en el NO-DO sometido a un secado de sudor por un verónico de Plaza de Oriente y desde entonces pienso que ya no somos lo que fuimos y que, como dice el Kempis, Vivir es dolor, no le contesto a Encarna como se merece. Fatal error. Encarna se encrespa ante las actitudes liberales y lanza humo por las delicadas narinas como si fuera un dragón bonito.

—¿Y cómo va a poder superar usted la tentación electoralista? ¿Está seguro de que podrá soportarlo? ¿No le va a dar un patatús?

—A palabras pronunciadas por faringes inconscientes, trompas de Eustaquio en estado letárgico.

Se queda desconcertada el tiempo suficiente como para que yo recupere la iniciativa y me entrego a la honda lectura de un libro cuyo título no recuerdo y su intención no adivino, porque lo miro más que lo leo en espera de la recuperación dialéctica de Encarna.

—¿Y a usted no le han escogido en la comisión esa negociadora?

—Hay gente más calificada que yo entre las fuerzas de la oposición.

—Más que fuerzas de la oposición yo las llamaría debilidad, don Sixto.

—Tú eres una terrorista mental y verbal.

—Y usted un revolucionario jubilado.

—Eres tan esteticista que más que roja eres de color corinto.

—Y usted es tan pactista que pacta hasta consigo mismo.

—¡Basta! ¡Neurótica, más que neurótica! Si no me hubiera abstenido hubiera sido un reformista y ahora me abstengo y sigo siendo un reformista.

—Pero si el Referéndum es lo de menos. Se abstengan o no se abstengan no dejarán por eso de ser unos reformistas.

Voy hacia la puerta de mi piso. La abro. Cierro los ojos y con un amplio ademán invito a Encarna a abandonar mi apartamento. Como estoy con los ojos cerrados no veo lo que hace. Los abro y la veo tumbada en el sofá leyendo el mismo libro que yo he abandonado. Sin levantar la vista del libro me dice.

—Deje de hacer teatro, don Sixto, y no me tome al pie de la letra. Lo que quería decirle es que los dos nos abstenemos, pero yo más. ■

SIXTO CAMARA